

19 de Octubre de 2019

PRESENTACIÓN DEL LIBRO CASI UNA AUTOBIOGRAFÍA DE CASI UN PREMIO NOBEL II de Miguel Oscar Menassa. La vida de un creador, segunda parte.

Por Virginia Valdominos,
psicóloga, psicoanalista del Grupo Cero, artista y bailaora

Este libro es una bomba. Y cuando digo una bomba quiero decir un arma escondida entre fragancias invisibles, en letras en formas de poema, verdadera historia de los pueblos y emblema universal del hombre.

Jactancia embellecida por las sombras de la aniquilación de un sistema pletórico, quien escribe se presenta a si mismo, como un locuaz denunciante, mirada del deseo constituido por lecturas de la realidad, miles de páginas en cada verso.

Candado de apertura, la reflexión se hunde en la dialéctica hegeliana bipartidista, teoría del amo y el esclavo, que adquiere el matiz de una nueva contradicción. Hombre – Mujer. Siglos de historia de la civilización humana, “en aquellos que sostienen la ideología dominante, aún sin quererlo y como soportando una desgracia”.

El hombre que escribe es Menassa, que tiene una historia verdadera, su escritura, además de su vida real: el niño que le dijo a su madre que la teta no iba más, que la teta era para papá, que se dejó llevar en el devenir de los juegos infantiles de sus hermanas, que descubrió prontamente que el colosal cuerpo de su madre se derretía con palabras, que coqueteó con bellas mujeres que lo introdujeron en el mundo de la cultura, y puso límites cuando fue necesario para poder leer y escribir y enseñar a otros a leer y a escribir. A pensar libremente desde muy niño, como su abuela María, la maga María, que con eficacia simbólica sanaba y también lo sanó a él, porque sabía que sus pensamientos eran más grandes que él.

Miguel Oscar Menassa, es un hombre plural en su propia formación: poeta, médico, psicoanalista, pintor, director de cine, guionista, cantante, cantor, actor. A sus 70 es presentado como candidato al Premio Nobel de Literatura por la IWA y celebra su cumpleaños rodeado de amigos, discípulos y camaradas, en expansión de su propio arte en la expresión de sus allegados, cantando, bailando, actuando, recitando, escribiendo, amando, por doquier, hasta la extenuación de aquellos que intentan acallar su voz a pesar de todo, eliminándolo de las portadas de los diarios, y de las radios y de las cadenas de televisión hasta cierto punto pues sus producciones y pensamientos están en el pueblo, pues es la voz del pueblo, la poesía, la que canta en su voz.

Y, sin embargo, los medios comprados por los poderosos, entidades sin escrúpulos cuyo designio es el atesoramiento voraz de cifras astrales, gobernados por el poder de la matemática que con el tiempo será un dogma. Porque como dice el poeta “Es en el tiempo de la ideología donde los instrumentos científicos se tornan instrumentos de la muerte”. Una ideología detenida en el goce de la muerte.

Frente a eso las inquietantes imprecisiones del amor, frente a las cuales los pequeños dioses impotentes luchan contra demonios invencibles.

Desvaríos del amor en los que el poeta reconoce la fuente de su generosidad. Amores, humanos, mortales, hijos de padre y madre. Su padre está también presente: su padre real, Raif, quien hubo de imponerse en el idilio del amor entre su madre y el poeta, que mandó al niño a dormir con sus hermanas para que la madre y él pudieran continuar sus vidas y dejar un espacio abierto al crecimiento del niño. Pero también sus padres Freud y Marx, presentes a lo largo de toda la obra, éste último hasta se convierte en el libro de cabecera de Dios, porque la desgracia de los poderosos es la gracia del Cero, la abertura a las posibilidades infinitas, fuera de la dialéctica de la razón de la Gran ideología totalizadora de una sociedad esclavista donde el goce tiene que ver siempre con la muerte.

Este canto que Menassa hace a los 70 años y que continúa en el Manifiesto a los 71 años es el canto de la vida para los mayores, para los niños, para las mujeres, para la cultura, para la salud, en la crítica social a través de sus publicaciones: Canciones, Los papelitos secretos del estado de ánimo, La Bella de Día y Jesús, Tu Cuerpo es el amor, Los secretos de un Psicoanalista y Poética del exilio, de los que el poeta nos da muestra en este libro, acompañado de quienes los presentaron o prologaron tan inteligentemente siguiendo los pasos del maestro y también de aquellos que celebraron su cumplir años en el deseo de vivir de un modo comprometido con el mundo de su época.

Libros que le consolidan como el poeta español de la transición, y de la denuncia de la contradicción de la democracia, el poeta que da a nuestro país un inconsciente por medio del método de la interpretación, que enriquece la poesía con el psicoanálisis y que con su mirada cósmica abre nuevos caminos para el hombre y para la mujer de la que el poeta vive acompañado permanentemente desde que la paloma, a través de su abuela le salvó la vida, y cuando su madre lo llevó al colegio de mujeres del que él se escapó porque quería estudiar en el colegio Almafuerde de varones, fue su forma de pagar por eso, desde que esas mujeres amadas le dieron la entrada a grandes pensamientos por medio del amor, y después, el ligaría permanentemente su vida a ellas. Amantes inconsecuentes de su poesía, soldadas de su reino.

Reino humano por excelencia, cuando ha caído la religión, cuando Jesús el hijo de Dios, es un hombre más con un pensamiento revolucionario, somos lo que muere del hombre. Pensamiento mágico, pensamiento religioso y pensamiento científico al que se suman ahora los nuevos instrumentos de conocimiento poesía y psicoanálisis, Grupo Cero, del que el poeta es su encarnación. No se trata de una resurrección entonces, ni de una reencarnación, sino de un mandato social, en las manos de un obrero de la palabra, para el que la candidatura al premio Nobel supone un estrato oficial para llegar a las masas. Algo que para él siempre estuvo prohibido, desde aquellos primeros años en Italia, donde lo nombraron representante del partido comunista de los estudiantes de Milán y dio sus primeros consejos psicoanalíticos a los jóvenes estudiantes y conmovió a las masas. Después, su vida siempre estaría en esa

brecha de apertura y cierre, canguro acuático, en el poema. Pero siempre dando la cara, en esa sexualidad exuberante de su producción, en el alma histórica prestada a los que como yo, deseamos un alma en construcción en un fiesta socio-histórica que representa Menassa en su máxima expresión para los siglos que vendrán y darán al hombre futuro un semblante más allá de la ceguera de la caca. Una escritura y una voz que se alzan entre palabras amigas, autobiográficamente descritas, porque a diferencia de Jesús, Menassa escribe, denuncia para quien todavía no es, pero en el camino nuestras realidades van transformándose al fragor de esta batalla impresa.

Y aprovechando la oportunidad de este armado que sigue virgen, por no haber sido aún suficientemente explotado por la humanidad, me gustaría hacer un alegato en favor de la justicia que no existe sino aquí, en este estrado presente. Me quiero referir al caso de Julian Assange, máximo exponente de lo que el totalitarismo estadounidense en alianza con la Europa del hambre y de la guerra son capaces de llegar a hacer, cuya vida corre grave peligro debido a los tormentos y abusos tanto físicos como mentales a los que está siendo sometido en una cárcel inglesa, a raíz de publicar en Wikileaks documentos esclarecedores sobre la implicación de Estados Unidos en las guerras de Irak y Afganistán así como otras acciones ilegales. Y muestra de lo que el Estado norteamericano hace con sus disidentes, a la par que alimenta con su dinero a disidentes de gran parte del mundo. Assange ha sido utilizado y abandonado por todos y puesto en las manos del torturador por el mismo presidente de Ecuador que nada más llegar lo entregó y que ahora pacta con el Fondo Monetario Internacional en contra de los intereses de su pueblo.

Freud nos muestra como la hipocresía social es un efecto de la hipocresía del aparato psíquico, así que preguntémonos sobre nosotros mismos. Marx, nos enseña a pensar cómo lo que manda son los intereses económicos superiores al hombre. Y Menassa nos permite relativizar el Todo, el prejuicio, porque los hechos solo existen después de ser interpretados.

Este libro es muy bonito y ameno, emotivo, lleno de amor, de valentía, como es Menassa, así es él, generoso con la humanidad, con los cercanos y con los lejanos, con los presentes y con los que todavía no son, como una promesa que se cumple a sí mismo, en la felicidad de leer su obra con motivo a la candidatura al Premio Nobel, como un reencontrarse con su condición y su fortaleza, sirviendo de lanzadera para otros, al vacío. Y al mismo, tiempo ser partícipe del efecto benéfico de su obra.

Gracias infinitas Menassa, por la trasgresión y por la fuga, te transmito nuestra lealtad y reconocimiento como presentadora de este libro y vocal de tus lectores en el universo.